

# Revista de Estudios Orteguitanos

37   
2018

---

# Revista de Estudios Orteguianos

## *Directores*

Javier Zamora Bonilla, Ángel Pérez Martínez

## *Gerente*

Carmen Asenjo Pinilla

## *Redacción*

Esmeralda Balaguer García, Iván Caja Hernández-Ranera,  
Felipe González Alcázar, Andrea Hormaechea Ocaña

## *Consejo Editorial*

José María Beneyto Pérez, Mercedes Cabrera Calvo-Sotelo,  
Adela Cortina Orts, Juan Pablo Fusi Aizpurua,  
Gregorio Marañón Bertrán de Lis, Andrés Ortega Klein,  
Fernando Rodríguez Lafuente, Concha Roldán Panadero,  
Jesús Sánchez Lambás, José Juan Toharia Cortés,  
José Varela Ortega, Fernando Vallespín Oña

## *Consejo Asesor*

Enrique Aguilar, Paul Aubert, Marta Campomar,  
Helio Carpintero, Pedro Cerezo, Béatrice Fonck, Ángel Gabilondo,  
Luis Gabriel-Stheeman, Javier Gomá, Domingo Hernández, José Lasaga,  
Francisco José Martín, José Luis Molinuevo, Ciriaco Morón, Javier Muguerza,  
Juan Manuel Navarro Cordón, Nelson Orringer, José Antonio Pascual,  
Ramón Rodríguez, Jaime de Salas, Javier San Martín, Ignacio Sánchez Cámara

---

PUBLICACIÓN SEMESTRAL

Revista de  
Estudios Ortegaianos

37   
2018

---

**Redacción, Administración y Suscripciones**  
Centro de Estudios Orteguianos  
Fundación José Ortega y Gasset - Gregorio Marañón  
Fortuny, 53. 28010 Madrid  
Teléf.: (34) 91 700 41 35  
Correo electrónico: estudiosorteguianos.secretaria@fogm.es  
Web: <http://www.ortegaygasset.edu>

© Fundación José Ortega y Gasset - Gregorio Marañón, 2018

*Diseño y maquetación:* Vicente Alberto Serrano

*Diseño de cubierta:* Florencia Grassi

esta revista es miembro de  
 **arce**  
[www.revistasculturales.com](http://www.revistasculturales.com)

*Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Cultura y Deporte en 2018*



ISSN: 1577-0079  
Depósito Legal: M. 43.236-2000  
Advantia Comunicación Gráfica, S. A.  
C/ Formación, 16. Pol. Ind. Los Olivos  
28906 Getafe (Madrid)  
Impreso en España

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, incluido el diseño de la maqueta y cubierta, su inclusión en un sistema informático, su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, registro u otros métodos, sin el permiso por escrito de los titulares del Copyright.

---

---

# Sumario

Número 37. Noviembre de 2018

## DOCUMENTOS DE ARCHIVO

Papeles de trabajo de José Ortega y Gasset

*Notas de trabajo de la carpeta Dilthey. Segunda parte.*

José Ortega y Gasset

Edición de

Jean-Claude Lévêque

5

Itinerario biográfico

*José Ortega y Gasset – Waldo Frank. Epistolario (1922-1930).*

Presentación y edición de Margarita Garbisu

37

## ARTÍCULOS

*La vida como diálogo en Ortega y en Theodor Lipps.*

Nelson R. Orringer

101

*El personalismo educativo en la Escuela de Madrid*

*y la Escuela de Barcelona.*

José Luis Botanch Callén

121

*Las dos perspectivas del fenómeno de la “masificación”*

*en La rebelión de las masas.*

Alejandro de Haro Honrubia

143

*José Ortega y Gasset y la Arqueología.*

Martín Almagro-Gorbea

163

## LA ESCUELA DE ORTEGA

- Recensión de los estudios orteguianos en la Universidad de Puerto Rico.*  
Introducción de Iván Caja Hernández-Ranera 195
- Presencia de Ortega y Gasset en Puerto Rico.*  
María Teresa Babín 211

## RESEÑAS

- Secretos del arte nuevo.* Domingo Hernández Sánchez 223  
(Azucena López Cobo, *Estética y prosa del arte nuevo.*  
*José Ortega y Gasset, Ramón Gómez de la Serna,*  
*Guillermo de Torre y Fernando Vela)*
- Creencia y certeza: repensando a Ortega y Wittgenstein.*  
Esmeralda Balaguer 228  
(Jaime de Salas y José María Ariso (coords.),  
*Ortega y Wittgenstein. Ensayos de filosofía práctica)*
- El Quijote: fuente de inspiración para la fragua de la II República.*  
María Dolores Romero Lesmes 232  
(Luis Arias Argüelles-Meres, *La reinención del Quijote y la forja*  
*de la Segunda República)*

## TESIS DOCTORALES

- Del idealismo al realismo crítico. La política como realización*  
*en José Ortega y Gasset.*  
Dorota Leszczyna 239
- La metáfora corporizada. Los escritos teatrales de José Ortega y Gasset.*  
Almudena Jiménez 241

## BIBLIOGRAFÍA ORTEGUIANA, 2017

- Iván Caja Hernández-Ranera 245
- Relación de colaboradores 259
- Normas para el envío y aceptación de originales 263
- ¿Quién es quién en el equipo editorial? 269
- Table of Contents 273

---

# ITINERARIO BIOGRÁFICO

## José Ortega y Gasset – Waldo Frank

### Epistolario (1922-1930)\*

Presentación y edición de  
**Margarita Garbisu**

#### Resumen

Waldo Frank y José Ortega y Gasset se conocieron en persona en Madrid a principios de 1924, durante una estancia de varios meses del estadounidense en España. Entre 1922 y 1923, los dos escritores ya habían establecido un contacto epistolar, que se prolongaría en el tiempo, y habían empezado a fraguar una sincera relación personal y profesional. De hecho, una buena parte de la obra de Frank se publicó, en su versión española, en la editorial de *Revista de Occidente*. El presente trabajo recoge la correspondencia entre Frank y Ortega y la *Revista*, desde 1922 hasta 1930: un total de dieciséis documentos que muestran el estrecho vínculo entre los dos intelectuales y el fuerte impacto que la cultura española dejó en el estadounidense, punto de partida de su posterior arraigo con Hispanoamérica. Asimismo, este epistolario da fe del importante papel de Ortega y Frank en las relaciones culturales entre el viejo y el nuevo continente.

#### Palabras clave

Ortega y Gasset, Waldo Frank, *Revista de Occidente*, correspondencia, redes culturales, siglo XX

#### Abstract

Waldo Frank and José Ortega y Gasset met in Madrid in early 1924, during the stay of several months of the American to Spain. Between 1922 and 1923, the two writers had already established an epistolary correspondence, that would be extended in time, and had begun to forge a personal and professional relationship. In fact, a significant part of Frank's work was published, in its Spanish version, in the editorial of *Revista de Occidente*. The present work collects the correspondence between Frank and Ortega and the *Revista* from 1922 to 1930: sixteen documents that show the close bond between the two authors and the strong impact the Spanish culture had on the American, a starting point for the strong ties he later developed with Latin America. This correspondence demonstrates the important intellectual role of Ortega and Frank in the cultural networks between the Old and the New Continent.

#### Keywords

Ortega y Gasset, Waldo Frank, *Revista de Occidente*, correspondence, cultural networks, Twentieth century

---

\* Este estudio se integra entre los resultados del Proyecto de Investigación FFI2016-76891-C2-1-P, financiado por la Agencia Estatal de Investigación (AEI) del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) de la Unión Europea.

El primer contacto entre José Ortega y Gasset y Waldo Frank fue epistolar y data del 23 de julio de 1922. En esta fecha el escritor estadounidense remitió al filósofo madrileño una carta en la que le expresaba una profunda admiración por su obra y le definía como uno de los mejores críticos literarios del momento: “You are a great critic –afirmaba–, perhaps the greatest literary critic of whose work I can at this moment think”. Igualmente Frank explicaba a su destinatario que, en el verano anterior, en 1921, había viajado a España, pero no le había contactado por desconocimiento de su persona y creación. No importaba; a principios de 1924, el americano regresaba a nuestro país y se encontraba en persona con Ortega. En ese ínterin, entre 1921 y 1924, la correspondencia entre ellos había continuado y había empezado a forjarse una relación de amistad y trabajo que se perpetuaría en el tiempo. También las misivas se perpetuaron en el tiempo, al menos hasta el final de la década, tal y como se demuestra en el epistolario que aquí presentamos, compuesto por dieciséis documentos, con Frank y Ortega como principales correspondientes y destinatarios (concretamente, de once de ellos), a los que se unen Fernando Vela y la *Revista de Occidente* como firmantes de los cinco restantes. Este epistolario se abre con la citada carta del 23 de julio de 1922 y culmina con otra del 19 de septiembre de 1930.

Cuando los dos intelectuales se conocieron en Madrid en 1924, la trayectoria de Frank en su país como escritor, periodista y crítico estaba, al igual que la de Ortega, más que asentada. Frank había nacido en Nueva Jersey en 1889 (era, por tanto, tan solo seis años menor que Ortega) en el seno de una familia judía acomodada. Se había graduado en Artes en la Universidad de Yale, aun a sabiendas de que quería dedicarse a la escritura; no en vano –cuenta en sus *Memorias*– a los quince años “había concertado un pacto con Dios (...) Sería escritor”<sup>1</sup>.

Su relación con la letra impresa empezó a través del periodismo. Entre 1911 y principios de 1913 trabajó en el *New York Evening Post* y en el *New York Times*, al tiempo que las revistas literarias americanas rechazaban los relatos que el joven narrador les remitía. En febrero de 1913, Frank viajó a París (según cuenta en sus *Memorias*, llegó a la capital francesa un martes de carnaval)<sup>2</sup> y allí

<sup>1</sup> Waldo FRANK, *Memorias*, traducción de Eduardo Goligorsky. Buenos Aires: Sur, 1975, pp. 108-109. Sin lugar a dudas, la mejor fuente para conocer la vida y trayectoria de Waldo Frank son sus *Memorias*. Comenzó a escribirlas en 1962 y, a su muerte, en 1967, no había terminado de completarlas. Se publicaron póstumamente en 1973. Al margen de este texto, la bibliografía en español sobre Frank no es demasiado extensa. Uno de los trabajos más detallados sobre su obra y figura, aunque centrado en la relación del escritor con la cultura hispánica, es el ensayo de Ricardo FERNÁNDEZ BORCHARDT titulado *Waldo Frank, un puente entre las dos Américas*. A Coruña: Universidade da Coruña, 1997.

<sup>2</sup> Waldo FRANK, *Memorias*, ob. cit., p. 147.



contempló el cubismo de Picasso y Gris, escuchó *La consagración de la primavera* de Stravinski y leyó con entusiasmo a los pensadores franceses.

Su devoción por la crítica francesa le llevó a contactar epistolarmente con Romain Rolland el 4 de febrero de 1914. Frank no conocía al escritor francés; le había impresionado su *Jean-Christophe*, admiraba sus ideas (su compromiso, su visión internacional de la cultura) y, simplemente, actuó por impulso remitiéndole esa carta; y para su sorpresa, Rolland le respondió. Empezó así una profunda amistad que se fraguaría en diversas colaboraciones conjuntas, como la participación de Frank en la revista *Europe*, surgida en 1923 de la mano de varios intelectuales, entre los que se encontraba el propio Rolland.

También durante los años primeros de la Gran Guerra, Frank trató en persona con los intelectuales de la revista *La Nouvelle Revue française*.<sup>3</sup> En aquel entonces el gobierno galo quiso reforzar la presencia cultural de su país en los Estados Unidos, para lo que intelectuales como Gaston Gallimard, editor de *La Nouvelle*, y Jacques Copeau, director del Théâtre du Vieux-Colombier y antiguo director de la publicación, cruzaron el Atlántico rumbo a América. Frank los conoció durante su primera visita a Nueva York y pronto afianzaron una buena amistad, alimentada en parte en el apartamento del americano, en el número 30 de East Street, al que los franceses acudían a menudo.<sup>4</sup> Fruto de esta relación surgió uno de los primeros trabajos importantes de Frank: *Our America*, un ensayo sobre Estados Unidos, encargado por Copeau y Gallimard, que “querían un libro acerca de la América joven” escrito “por la América joven”<sup>5</sup>. Se publicó en Estados Unidos en 1919 y un año después, en Francia, bajo el título *Notre Amérique* y en traducción de Hélène Boussinesq, y, paradójicamente, el volumen obtuvo una mejor acogida en Europa que en Norteamérica. La versión española, *Nuestra América*, no vería la luz hasta una década después.

Frank había empezado a escribir *Our America* en 1918, aún en tiempos de guerra y tras vivir uno de los mayores fiascos profesionales de su trayectoria: el fracaso de *The Seven Arts*, una revista cultural a la que estuvo fuertemente ligado, pero que vivió tan solo un año, entre noviembre de 1916 y octubre de 1917, y lanzó únicamente doce ejemplares. La publicación había surgido de la iniciativa del escritor James Oppenheim, que se convirtió en su director, y de la financiación de A. K. Rankine, una dama acaudalada que decidió invertir en cultura. Desde sus inicios Frank asumió el cargo de ayudante de dirección, al alimón con el joven crítico Van Wyck Brooks.

<sup>3</sup> Para conocer la relación de Waldo Frank con la cultura francesa en el periodo de entre-guerras *vid.* Anne OLLIVIER-MELLIOS, “Waldo Frank et Europe: un Américain et L’Europe”, *Revue française d’études américaines*, 87 (2001), pp. 17-37.

<sup>4</sup> Waldo FRANK, *Memorias*, ob. cit., p. 160.

<sup>5</sup> Waldo FRANK, *Nuestra América*, traducción de Eugenio Garro. Buenos Aires: Babel, 1929, p. 8.

En poco tiempo la revista se ganó por méritos propios un espacio en el ambiente cultural americano: incorporó la mejor literatura americana del momento, así como aportaciones valiosísimas de las letras extranjeras, apostó también por el arte y pretendió ser apolítica. Pero la sombra de la guerra era demasiado alargada y *Seven Arts* se acabó posicionando en su contra, deriva que provocó que Mrs. Rankine dejara de financiarla. Otro joven editor, Scofield Thayer, trató entonces de hacerse con ella, pero las diferencias de enfoque entre Oppenheim y Frank y Brooks se habían hecho ya insolubles y el proyecto acabó haciendo aguas.<sup>6</sup> En su lugar Thayer adquirió en 1919 *The Dial*, una vieja publicación del siglo anterior, que relanzó en enero de 1920 para convertirla en digna sucesora de *Seven Arts*. Frank tuvo también un estrecho vínculo con *The Dial*: publicó diversas colaboraciones en varios de sus ejemplares y trató personalmente con sus impulsores, algo que, como veremos, afectaría a Ortega.

Fue precisamente a principios de la década de los veinte cuando España apareció por primera vez en la vida del escritor americano. Frank estaba familiarizado con Europa desde su infancia, pero para él Europa era Inglaterra, Francia, Alemania o Italia. España, en cambio, estaba fuera de su horizonte. Sin embargo, la composición de *Our America* le hizo cambiar de parecer: “¿Por qué no España?” –se preguntaba en sus *Memorias*. “Los elementos hispánicos del Sudoeste de los Estados Unidos me habían conmovido, y así lo había confesado en *Our America*. No había tratado de entender el origen de mi emoción. ¿Por qué no ir a España?”<sup>7</sup>

Pocos meses después de esta reflexión, la reflexión se convertía en decisión. En julio de 1921, Frank se embarcó con su mujer rumbo a la Península, arribó a Portugal y, de ahí llegó a España, concretamente, a Badajoz. En sus *Memorias* relata su primer contacto en la estación extremeña con gente española:

Se trataba de un destacamento de soldados jóvenes: una o dos veintenas de ellos. Descendieron de un vagón de tercera clase, caminaron treinta metros a través de la playa de maniobras y subieron a otro vagón. Eso fue todo. Pero fue suficiente. Capté, con dramática nitidez, la marcada diferencia que los separaba de los portugueses, así como la que los separaba del grupo humano de Europa occidental.<sup>8</sup>

Relata también en sus *Memorias* que, en el quiosco de la estación, le sorprendió un volumen titulado *El peligro yanqui*, de un autor para él desconocido, Luis Araquistáin. Intrigado por semejante epígrafe, lo adquirió, comenzó a leer

<sup>6</sup> *Ibid.* Waldo FRANK, “La tragedia de *Seven Arts*”, en *Memorias*, ob. cit., pp. 165-183.

<sup>7</sup> Waldo FRANK, *Memorias*, ob. cit., p. 202.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 204.

en el trayecto hacia Sevilla y su sorpresa fue mayúscula cuando vio su nombre citado en su interior: Araquistáin elogiaba *Our America* y definía a su autor como “un joven y brillante escritor norteamericano”<sup>9</sup>. En cuanto llegó a su destino, Frank escribió a Araquistáin, quien le invitó a acercarse a San Sebastián, en donde entonces veraneaba.

Durante esta estancia en España, Frank contactó igualmente con Azorín y con Ramón Pérez de Ayala, no así con Ortega. Fue una estancia corta (no llegó a un mes) y, por corta, insuficiente. Frank tuvo claro que debía volver, que debía conocer aquel país con mayor profundidad, a sus gentes y a sus intelectuales, por lo que se hizo con la obra de algunos de ellos (Ortega, entre otros), antes de su regreso a los Estados Unidos. Entonces vivía en Darien (Connecticut) con su mujer Margaret Naumburg.

Desde Darien escribió esa primera carta al filósofo español con fecha del 23 de julio de 1922, con la que hemos abierto este trabajo. Y como años antes le había ocurrido con Rolland, para su sorpresa, Ortega le respondió. Le dedicó una misiva, sin fecha expresa, que le hizo llegar en el verano de 1923 a través de María de Maeztu, quien entonces viajó a Estados Unidos<sup>10</sup>. Era una extensa carta, muy amable, en la que Ortega, además de decirle que había leído *Our America* y que coincidía con él en muchas de sus ideas, le invitaba a colaborar en una nueva publicación que quería lanzar ese mismo verano en Madrid, que no era otra que *Revista de Occidente*. Ortega poco menos que le pedía a Frank que se convirtiera en su corresponsal desde Estados Unidos o, en su defecto, que le proporcionaran nombres de posibles colaboradores americanos. Y cerraba la carta, además de despidiéndose, ofreciéndole “su amistad más cordial”.

Un Frank emocionado le respondió con una nueva misiva, con fecha del 22 de julio de 1923, esto es, con fecha de justo un año después del primer intercambio entre los dos intelectuales. Si la anterior había contado con una extensión considerable, en la presente Frank explayaba su discurso en dos páginas de letra abigarrada, repletas de información, admiración y respeto. Frank le proporcionaba los nombres solicitados, varios de ellos antiguos compañeros de la época de *Seven Arts* (Van Wyck Brooks o Paul Rosenfeld, entre otros) y aceptaba la invitación de colaborar con la revista, si bien esporádicamente y no tanto de forma periódica, como le sugería Ortega. ¿Por qué? Por falta de tiempo –le decía–, por falta de pericia periodística (“I am a very bad journalist”,

<sup>9</sup> Luis ARAQUISTÁIN, *El peligro yanqui*. Madrid: Publicaciones España, 1921, p. 199.

<sup>10</sup> María de Maeztu se trasladó a Norteamérica en 1923, pensionada por la Junta para Ampliación de Estudios (R. O. de 6 de junio de 1923) con el objetivo de “precisar el alcance de la cooperación del Instituto Internacional en la Residencia de Señoritas”, que entonces dirigía. Visitó Nueva York, Boston, Buffalo, Chicago y San Francisco. Ángel Serafín PORTO UCHA y Raquel VÁZQUEZ RAMIL, *María de Maeztu. Una antología de textos*. Madrid: Dyckinson, 2015, p. 62.

afirmaba) y por los compromisos previamente adquiridos con sus colegas franceses: con *La Nouvelle Revue Française* y con la ya mencionada revista *Europe*, nacida en el mismo 1923. Finalizaba su carta aceptando, por supuesto, la amistad brindada por Ortega, y anunciando su cambio de dirección a Nueva York y su deseo de regresar en breve a España, tierra que le había dejado una profunda huella y sobre la que tenía intención de escribir un libro.

En efecto, solo unos meses después de la fecha de esta última misiva, el 27 de octubre de 1923, Frank embarcaba de nuevo hacia París y daba así inicio a un largo viaje por diferentes países que se prolongaría hasta agosto de 1924. Permaneció un tiempo en la capital francesa y allí reanudó su correspondencia con Ortega: en una carta parisina que no conservamos, Frank le propuso, en una especie de intercambio de papeles, que se convirtiera en el corresponsal desde España para *The Dial*, petición a la que en un principio Ortega hizo caso omiso y que Frank reiteraría un tiempo después; y en otra, del 16 de noviembre de 1923, le comunicaba su pronta llegada a España. Porque, siguiendo los planes trazados de antemano, el americano viajaría de París al Norte de África, y del Norte de África a nuestro país, en donde acabó desembarcando un día del mes de enero de 1924, para permanecer hasta bien entrada la primavera<sup>11</sup>.

Recorrió España de sur a norte: se perdió por pueblos y aldeas, se enamoró de Salamanca en compañía de Federico de Onís, prolongó su estancia en Sevilla para mejorar su castellano y, entre mediados y finales de febrero, se acabó instalando en Madrid. En la capital se sumergió de lleno en la vida cultural de cafés y tertulias. Contaba Ramón Gómez de la Serna en una breve nota publicada en *El Sol* el 14 de marzo de 1924:

Hasta ayer no tuve el placer de encontrarme con el gran novelista norteamericano que está pasando una temporada entre nosotros, y del que se desprende una alegría juvenil, animosa, de las que dan serenidad a los naufragos.

Llegó al café como jinete viajero que saluda desde lo alto de su caballo, tirando del ala de su chambergo claro, con un gesto de ráfaga franca.<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Para deducir las fechas del viaje completo de Frank nos hemos valido, entre otras fuentes, de la información aportada por su correspondencia con el escritor Jean Toomer. Ahora bien, no hemos podido concretar las fechas exactas de la estancia de Frank en España: parece que llegó en enero de 1924, tal y como afirma Ricardo FERNÁNDEZ BORCHARDT (*Waldo Frank, un puente entre las dos Américas*, ob. cit., p. 69) y parece que se marchó un día de abril de ese año. Lo cierto es que en mayo de 1924 se encontraba de nuevo en París, según se desprende de una carta del 30 de este mes, que desde allí remitió a Jean Toomer. Waldo FRANK y Jean TOOMER, *Brother Mine. The Correspondence of Jean Toomer and Waldo Frank*. Urbana, Chicago, Springfield: University of Illinois Press, 2010, ed. de Kathleen Pfeiffer, p. 162.

<sup>12</sup> Ramón GÓMEZ DE LA SERNA, "El eclecticismo de Waldo Frank", *El Sol* (14/03/1924), p. 1.

Y unas cuantas décadas después, desde las páginas de *ABC*, Guillermo de Torre relataba de él:

Recuerdo vívidamente cuando Díez-Canedo me lo presentó en la tertulia del Regina. Atravesaba yo muchachilmente una época de deslumbramiento norteamericano, que no se centraba en los rascacielos, sino en la poesía de Walt Whitman. Waldo Frank –aquel hombre menudo, afable, que hablaba nuestro idioma, como él decía, con un “terrible acento madrileño-norteamericano”– me regaló un retratito del poeta de Long Island.<sup>13</sup>

En Madrid Frank conoció también al mejicano Alfonso Reyes y coincidió con viejos amigos, con Araquistáin y con Pérez de Ayala<sup>14</sup>. Y, por encima de todo, por fin pudo tratar en persona a quien llevaba ya dos años tratando epistolarmente, a José Ortega y Gasset. Con él entabló una magnífica relación. Tal y como se deduce de algunas tarjetas remitidas entre ellos en Madrid, Frank acudía a menudo a la tertulia de la *Revista de Occidente* o a su domicilio a tomar el té. Charlaban, discutían, se intercambiaban libros. Ortega incluso aceptó la petición de convertirse en corresponsal desde España para *The Dial*, según se desprende de una nueva carta del 21 de febrero de 1924 firmada por el americano<sup>15</sup>.

Frank, sin duda, era feliz en España, pero en este viaje no pudo cumplir uno de los objetivos que le habían traído hasta aquí: además de conocer a Ortega, conocer a Miguel de Unamuno. Como se ha dicho, había llegado a nuestro país en enero de 1924, es decir, pocos meses después de la subida al poder de

<sup>13</sup> Guillermo de TORRE, “Waldo Frank, el americano cabal”, *ABC* (2/05/1967), p. 3.

<sup>14</sup> Con este último sostuvo una apasionada discusión sobre América en las páginas de *El Sol*. El 2 de marzo de 1924 este periódico publicaba una carta al director firmada por Frank, en la que se refería de forma muy crítica a las opiniones sobre América que Pérez de Ayala había vertido en dos “Folletones” del 28 y el 29 de febrero, titulados “La libertad económica”. El 4 de marzo Pérez de Ayala respondía a la carta de Frank con una nota titulada “Aclaración Innecesaria”: en ella expresaba su estupor ante las afirmaciones del americano y le explicaba que había obviado un artículo suyo previo, publicado el 9 de febrero de 1924 y titulado “Un viaje con mentor”, que se constituía como punto de partida de los dos “Folletones” del 28 y 29 de febrero, y en el que aclaraba que tomaba Estados Unidos “como pretexto, estribo, punto de arranque, en el propósito de discurrir acerca de España” (Ramón PÉREZ DE AYALA, “Aclaración innecesaria”, *El Sol* (4/03/1924), p. 2). La polémica culminó con sendas cartas de Frank y Pérez de Ayala tituladas “De un americano a un español” y “De un español a un americano”, respectivamente, que se publicaron bajo el epígrafe “Remate de una conversación” en *El Sol* del 9 de marzo de 1924. Para conocer algo más sobre esta polémica *vid.* Arnold CHAPMAN, “Waldo Frank in the Hispanic World: the First Phase”, *Hispania*, XLIV, 4 (diciembre 1961), pp. 626-634.

<sup>15</sup> A pesar del sí de Ortega, la corresponsalía se limitó a una única crónica, una *Spanish Letter* con su firma, que se publicó en el número de octubre de 1924, José ORTEGA Y GASSET, “Spanish Letter”, *The Dial*, 77, 4 (octubre 1924), pp. 323-329.

Miguel Primo de Rivera en septiembre de 1923, con lo que ello podía implicar. Y podía implicar –y de hecho implicó– que Frank no coincidiera con el escritor bilbaíno. Porque lo cierto es que tuvo la oportunidad de encontrarse con Unamuno a finales de febrero, esto es, en fechas cercanas a que el Gobierno del dictador decretara su destitución como rector de la Universidad de Salamanca y su inmediato destierro a Fuerteventura: “¿Sería posible conocerle antes de que parta para las Islas Canarias?”, preguntaba Frank a Ortega en su carta del 21 de febrero de 1924. La orden gubernamental había llegado justo un día antes y, en efecto, el destierro fue inmediato; como consecuencia de ello, Frank y Unamuno nunca se encontraron<sup>16</sup>.

Entre su primer y segundo viaje a España, Frank había publicado tres novelas: *Rahab* y *City Block*, en 1922, y *Holiday*, en 1923; y esta frenética labor creadora no se detuvo en 1924 en tierras peninsulares. Así se aprecia en otra de sus misivas a Ortega, fechada en Sevilla el 6 de febrero, en la que reiteraba que estaba escribiendo un libro sobre España, ese al que ya se había referido en su carta del 22 de julio de 1923: “I am working on a book on Spain, in which, needless to say, you shall figure largely”, escribía. El manuscrito de este libro se terminó de fraguar en Madrid, concretamente, en la Biblioteca Nacional, y se acabó convirtiendo en *Virgin Spain: Scenes from the Spiritual Drama of a Great People*, un ensayo que su propio autor definió como una “historia sinfónica” de esa unidad compleja llamada España. Se publicó en 1926 tanto en Nueva York como en Londres, en las editoriales Boni & Liveright y Jonathan Cape, respectivamente, pero ya antes se habían podido leer algunos extractos de su contenido en diversas cabeceras, no casualmente en *The Dial* y en *Revista de Occidente*<sup>17</sup>.

*Virgin Spain* contó con una gran aceptación por parte de escritores e intelectuales. Unamuno, que mostró abiertamente su entusiasmo por la obra, tradujo al español el capítulo final (un largo diálogo entre Miguel de Cervantes y

<sup>16</sup> Así lo asegura Arnold Chapman. Unamuno “never met Frank”, Arnold CHAPMAN, “Waldo Frank in the Hispanic World: the First Phase”, ob. cit., p. 633.

<sup>17</sup> En el número 79 de *The Dial* (septiembre de 1925) apareció “The Spaniard”, un anticipo de *Virgin Spain*; un mes después, este mismo texto se publicaba en *Revista de Occidente* bajo el título “El Español”. Junto al texto, se incluyó un breve perfil de Frank, que decía: “Waldo Frank, el joven escritor norteamericano, no es desconocido del lector español. En la primavera de 1924 viajó por España y de su paso quedó huella en periódicos y revistas. Su ensayo «El Español» es una visión que se aparta de los tópicos corrientes y ha de chocar e interesar sobremanera en nuestro país. Waldo Frank representa en el suyo la lucha contra los tópicos de una civilización materialista. Sus obras son «declaraciones de guerra». Los libros principales de Waldo Frank son: *The Dark Mother*, *Rahab*, *Our America*, *City Block*, *Salvos*, algunos de ellos traducidos a varias lenguas” (*Revista de Occidente*, X, 28 (octubre 1925), p. 39). Para conocer mejor la relación entre *Revista de Occidente* y *The Dial*, vid. Margarita GARBISU, “La relación de Ortega y *Revista de Occidente* con *The Dial* (1924-1927)”, *Revista de Estudios Orteguianos*, 31 (2015), pp. 23-67.



Cristóbal Colón), traducción que se pudo leer en la revista argentina *Síntesis* en noviembre de 1926<sup>18</sup>. Por su parte, Araquistáin publicó en mayo del mismo 1926, en *La Nación* de Buenos Aires, un artículo titulado “Imágenes de España”, en el que manifestaba: “No es tal vez una filosofía de la historia de España, sino en cuanto lo que hay de filosófico en una obra de arte... Más que un tratado de filosofía, *España Virgen* es un poema histórico dramático”. Y añadía: “El libro es una deslumbrante cabalgata de imágenes, una lluvia de estrellas metafóricas”<sup>19</sup>.

Ante tal expectación, parecía obligada una versión española del volumen completo. Y, en efecto, esta llegó en 1927 bajo el título *España Virgen. Escenas del drama espiritual de un gran pueblo* y publicada, como no podía ser de otro modo, por la editorial de *Revista de Occidente*. La traducción corrió a cargo de León Felipe, que entonces vivía en Estados Unidos (era profesor de Literatura Española en la Universidad de Cornell, en Nueva York) y con quien Frank forjó un estrecho vínculo<sup>20</sup>. La acogida de la versión española fue tan cálida como el texto original, con el añadido de que acrecentó la presencia de Frank en Latinoamérica, gracias a las reseñas del libro que aparecieron en revistas varias. En 1930, tres años después de la primera edición, salía una segunda de nuevo en *Revista de Occidente*.

En una versión posterior lanzada en Buenos Aires en 1947 por la editorial Losada, se incluyó por vez primera en español un prólogo firmado por Alfonso Reyes, titulado “Significado y actualidad de *Virgin Spain*”<sup>21</sup>. En él Reyes recordaba sus diversos encuentros con Frank, el primero de los cuales había tenido lugar en la primavera de 1924 durante la estancia del estadounidense en Madrid. Reyes trabajaba entonces como diplomático en la capital de España, si bien su permanencia en este destino finalizaba en poco tiempo<sup>22</sup>; por ello, Frank le entregó una carta, un “Mensaje de Waldo Frank a los escritores mexicanos”, con el propósito de que lo propagara a su regreso a su país. El mensaje, que en realidad iba dirigido a todos los escritores de la América Latina,

<sup>18</sup> *Id.* Arnold CHAPMAN, “Waldo Frank in Spanish America: Between Journeys, 1924-1929”, *Hispania*, XLVII, 3 (septiembre 1964), pp. 517-518.

<sup>19</sup> Citado en Arnold CHAPMAN, “Waldo Frank in Spanish America: Between Journeys, 1924-1929”, *ob. cit.*, p. 517.

<sup>20</sup> Sobre el proceso de traducción del libro *vid.* Juan Jesús ZARO, “*Virgin Spain: The History of a Book and Its Translation*”, en J. J. LANERO FERNÁNDEZ y J. L. CHAMOSA (coords.), *Lengua, traducción, recepción en honor de Julio César Santoyo*. León: Universidad de León, 2012, vol. 2, pp. 561-584.

<sup>21</sup> Este prólogo, escrito en México en 1941, se había podido leer anteriormente en la segunda edición de *Virgin Spain* (la versión inglesa), publicada en 1942 en Nueva York en el sello Duell, Sloan and Pearce, Juan Jesús ZARO, “*Virgin Spain: The History of a Book and Its Translation*”, *ob. cit.*, p. 572.

<sup>22</sup> Alfonso Reyes abandonó España en 17 de abril de 1924.

recuperaba el viejo anhelo de unión entre el Norte y el Sur del continente que ya Frank había anunciado en *Our America*. Reyes prometió a Frank difundirlo en su tierra, no sin antes sugerir a su colega: “No olvides que España es el camino para nuestra América”<sup>23</sup>.

Las palabras de Reyes no resultaron nuevas para Frank. En realidad, ya lo sabía; ya sabía que España era el camino para América. Así lo había intuido cuando decidió viajar a nuestro país por primera vez y así lo terminó de entender cuando repitió por segunda. Había conocido España, pero le quedaba completar el círculo conociendo Iberoamérica. Por ello, a punto de expirar la década, entre junio y diciembre de 1929, Frank realizó un viaje de varios meses, que le llevó por México, Argentina, Chile, Bolivia, Perú y Cuba. Como años antes en España, allí se relacionó con multitud de intelectuales, dos de los cuales habían recibido con especial anhelo su “mensaje”: Samuel Glusberg, en Argentina y José Carlos Mariátegui, en Perú<sup>24</sup>. Con ambos mantenía desde antaño una relación epistolar y con ambos, como le había ocurrido con Ortega, se encontró en persona en aquel viaje. También entonces conoció a Victoria Ocampo.

En tierras sudamericanas Frank impartió multitud de conferencias que fueron recogidas en el volumen *Primer Mensaje a la América Hispánica*, publicado en 1930 por la editorial de *Revista de Occidente*. Tal y como explica Fenández Borchardt, con esta obra, que solo contó con versión en español, Frank inició “una etapa decisiva en la divulgación de su ideario americanista en Latinoamérica”<sup>25</sup>. Y es que esos años, a caballo entre la década de los veinte y la de los treinta, fueron de una intensa actividad literaria para Frank, con ensayos que giraban siempre alrededor de la temática americana. En 1929 también el sello de *Revista de Occidente* había lanzado *Redescubrimiento de América*, la versión española de *The Rediscovery of America*, publicado ese mismo año en Estados Unidos. En este volumen, a modo de continuación de *Our America*, Frank se adentraba de nuevo en su país, si bien ahora con argumentos de mayor calado, con el tamiz de sus impresiones europeas y tratando de “analizar los antecedentes históricos que habían provocado el caos de la sociedad norteamericana”<sup>26</sup>. Asimismo, *Revista de Occidente* quiso también lanzar la traducción de

<sup>23</sup> Alfonso REYES, “Significado y actualidad de *Virgin Spain*”, en Waldo FRANK, *España Virgen. Escenas del drama espiritual de un gran pueblo*, traducción de León Felipe. Bueno Aires: Losada, 1947, p. 13. Reyes publicó el “Mensaje” en las revistas *Repertorio Americano* y *Atenea*.

<sup>24</sup> Para conocer la relación de Frank con estos dos intelectuales *vid.* Horacio TARCUS, “Revistas, intelectuales y formaciones culturales izquierdistas en la Argentina de los veinte”, *Revista Iberoamericana*, LXX, 208-209 (2004), pp. 749-772.

<sup>25</sup> Ricardo FERNÁNDEZ BORCHARDT, *Waldo Frank, un puente entre las dos Américas*, ob. cit., p. 46.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 39.



*América Hispana. A Portrait and a Prospect* (1931), una obra ya anunciada por Frank en el *Primer mensaje a la América Hispana*, en la que realizaba un recorrido por los lugares, la historia y la cultura del continente hispano, estudiaba las posibles relaciones entre las dos Américas y propugnaba, directamente, “una política de integración hemisférica”<sup>27</sup>. La versión española, titulada *América Hispana. Un retrato y una perspectiva*, apareció en 1932, pero no en la editorial de la *Revista*, sino en Espasa Calpe.

Como se ve, el sello de *Revista de Occidente* se volcó en la producción del estadounidense; editó tres de sus ensayos, todos aquí citados: *España Virgen* (1927), *Redescubrimiento de América* (1929) y *Primer Mensaje a la América Hispana* (1930). Precisamente, las negociaciones con la administración y el secretario de la *Revista*, Fernando Vela, y los contratos de publicación de esta producción conforman el principal argumento de las últimas entregas de la correspondencia que estamos presentando. A este argumento se suman otros muchos en las cartas anteriores: la relación profesional y personal entre Frank y Ortega, la estancia de Frank en diferentes lugares de España, la presencia y el papel de ambos en las revistas culturales occidentales, o el vínculo del americano con otros intelectuales españoles y europeos. De todo ello se ha pretendido dar una somera cuenta en esta introducción.

Pero volvamos ahora a los datos. Como se anunció desde un principio, la primera carta de este epistolario lleva por fecha el 23 de julio de 1922 y fue remitida por Waldo Frank a Ortega; la última, remitida por Fernando Vela a Frank, data del 19 de septiembre de 1930. Entre estas dos, catorce misivas más completan el elenco. Nos encontramos, por tanto, ante un total de dieciséis documentos que cubren, aproximadamente, el periodo de tiempo entre el primer viaje de Frank a España en el verano de 1921 y el primer viaje de Frank a Latinoamérica en la segunda mitad de 1929, punto de partida del arraigo del escritor con la América Hispana.

Estos dieciséis documentos tienen diferentes formatos: once cartas, dos tarjetas y tres cablegramas. Siete de las cartas fueron remitidas por Frank a Ortega; por su parte, Ortega escribió el estadounidense dos cartas y las dos tarjetas; las dos epístolas restantes llevan la firma de Fernando Vela, como secretario de redacción de la *Revista de Occidente*; y, precisamente, es la *Revista* quien envía a Frank los tres cablegramas, uno de ellos rubricado también por Vela y los otros dos, por la propia publicación.

Dentro del marco cronológico 1922-1930, se puede establecer una división del epistolario en tres momentos, tomando como división el viaje de Frank a Europa, África y España, y su primer contacto personal con Ortega y Gasset:

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 50.

por un lado, las misivas escritas antes del viaje y, por tanto, antes de conocer a Ortega en persona en 1924; por otro, las misivas escritas durante su estancia en Francia y España entre octubre de 1923 y la primavera de 1924, época en la que conoce en persona a Ortega; y, finalmente, las escritas después de este periodo.

En el primer momento se sitúan tres cartas, todas de enorme valor documental: dos de Frank a Ortega y una de Ortega a Frank. En el segundo momento se fechan seis documentos: cuatro cartas de Frank a Ortega (una desde París, una desde Sevilla y dos desde Madrid) y dos tarjetas de Ortega a Frank, sin datos expresos, pero remitidas desde Madrid en febrero o marzo de 1924. Al tercer momento pertenecen siete documentos: una carta de Frank a Ortega y una de Ortega a Frank, los tres cablegramas remitidos desde *Revista de Occidente* y las dos misivas de Vela.

### Nota a la edición

Para esta edición se ha consultado el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón, donde se conservan las siete cartas remitidas por Waldo Frank a José Ortega y Gasset. Por otro lado, se han consultado los Waldo Frank Papers, en el Kislak Center for Special Collections, Rare Books and Manuscripts, University of Pennsylvania, donde se conservan las dos cartas y las dos tarjetas que Ortega envió a Frank, así como los tres cablegramas y las dos cartas con firma de Fernando Vela destinadas a Frank. La institución estadounidense ha autorizado la publicación de estos documentos<sup>28</sup>. Se indica en nota al pie de dónde ha sido tomada la copia de cada carta para su edición.

El criterio utilizado en esta edición es cronológico y se han cruzado las cartas entre los corresponsales, de manera que su lectura mantenga la fisonomía de un diálogo. Ahora bien, no se conservan todas ellas, pues en las propias epístolas se mencionan algunas que no nos han llegado; por ejemplo, una enviada entre 1922 y 1923 por Ortega a Frank, a la que el español se refiere en una misiva sin fecha, pero que colegimos de junio de 1923; o la remitida desde París por Frank a Ortega en noviembre de 1923, a la que el americano se refiere en otra del 6 de febrero de 1924; o varias de la intercambiadas entre Vela y Frank, a propósito de los contratos editoriales de la obra del último en *Revista de Occidente*.

<sup>28</sup> Agradecemos desde aquí a Eri Mizukane, coordinador del servicio de reprografía del Kislak Center for Special Collections, la ayuda y la atención prestadas. Y agradecemos muy especialmente a David McKnight, responsable de la Rare Book and Manuscript Library de la Universidad de Pennsylvania, la concesión del permiso de la institución, así como su amabilidad y cercanía en el trato.

Todas las cartas con firma de Ortega y de Vela, así como los cablegramas, están en español. Por el contrario, excepto en una de sus cartas, muy breve de extensión y escrita en castellano, Frank opta por el inglés (cuatro cartas) y por el francés (dos cartas) como lengua de expresión. En este sentido, se mantienen las grafías propias de sistemas ortográficos distintos del español y, asimismo, se incluye a continuación de la versión original una traducción a nuestro idioma, realizada por la autora de esta edición.

En la transcripción, se han mantenido los rasgos estilísticos de los autores (p. e., en el caso de Ortega: *flúido, riguroso*) incluyendo resaltes expresivos (p. e., mayúsculas enfáticas), así como las peculiaridades morfológicas y sintácticas (leísmos, laísmos, concordancias *ab sensum*, pares de términos con y sin consonantes implorativas del tipo *substancia/sustancia, obscuro/oscuro*, etc., y otros rasgos propios de la ortografía del siglo pasado) y las distintas grafías en nombres de personas y lugares, siempre que no sean una errata evidente. Se han normalizado los usos gráficos sin trascendencia fonética, pero se ha respetado la variación que en algún momento de la historia de la escritura haya podido tener relevancia fónica. Se mantienen las grafías que indican una falta de distinción fonémica tanto si emplean el grafema que indica la articulación del sonido en cuestión como las grafías que indican la falta de distinción mediante hipercorrección. Se mantienen también las grafías que puedan ser indicadoras de una pronunciación particular, así como reflejo de la reproducción de la oralidad de la lengua popular o hablada. Se mantienen las grafías propias de sistemas ortográficos distintos del académico y aquellas extrañas a la norma actual que puedan ser reflejo de la reciente adopción de un extranjerismo y el progreso de su adaptación al español. Se ha modernizado la acentuación en casos como *fué/fue, guión/guion* y otros similares.

Las palabras o expresiones breves en lenguas distintas a la empleada en la misiva se señalan en cursiva, incluso cuando no están resaltadas en la carta. Todo resalte de los autores se señala en cursiva.

Se ha evitado al máximo la intervención de la editora en el texto, de modo que se mantiene la versión original incluso cuando se ha detectado algún *lapsus calami* –generalmente de precisión de una fuente al citar el autor de memoria. Estos lapsus se señalan en nota al pie.

Toda intervención de la editora en el texto se indica entre corchetes [ ]. Cuando una palabra o un grupo de palabras ha resultado ilegible, se marca con [*ileg.*]. Cuando se interrumpe el manuscrito, bien porque se ha dejado una línea sin completar, bien porque falta alguna página o se han perdido algunas líneas, se refleja con [...].

Las palabras que aparecen de forma abreviada en el texto se desarrollan incluyendo entre corchetes lo añadido por la editora, excepto las abreviaturas

más frecuentes en los epistolario como “Ud.”, “D.”, “Dña.”, “Sr.”, “Sra.”, “Dr.”, “Dra.”, “M.”, “Mme.”, “Mr.”, “etc.”, “ptas.”, “cts.”, “Esq.”, “s. r. c.” (se ruega confirmación), “q. b. s. m.” (“que besa su mano”), que se mantienen. Las abreviaturas utilizadas en las fechas se han desarrollado sin que se haya considerado necesario señalarlo entre corchetes. Cuando las cartas no están fechadas, se señala entre corchetes [s. f.] o se indica, también entre corchetes, la fecha que se colige de los datos de la investigación.

Todas las notas al pie, salvo que se indique lo contrario, son de la editora. En las mismas, se han anotado fechas, datos, personas aludidas, acontecimientos, etc., que se piensa que hoy requieren una explicación para un lector común.

Respecto a la puntuación, se respeta esencialmente la que aparece en las cartas, pero se ha ajustado cuando se considera que así se facilita la lectura.

La editora ha intentado intervenir en la edición sin marcar su impronta desde un punto de vista interpretativo de la obra y de la biografía de los autores de estos epistolarios, porque se trata de poner a disposición de los investigadores y del público en general nuevas fuentes, la mayoría de ellas hasta ahora inéditas o muy poco conocidas, que completan el corpus textual orteguiano al tiempo que dan información de las personas con las que se carteo y de una época muy rica de nuestra historia reciente.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARAQUISTÁIN, L. (1921): *El peligro yanqui*. Madrid: Publicaciones España.
- CHAPMAN, A. (1961): “Waldo Frank in the Hispanic World: the First Phase”, *Hispania*, XLIV, 4, pp. 626-634.
- (1964): “Waldo Frank in Spanish America: Between Journeys, 1924-1929”, *Hispania*, XLVII, 3, pp. 510-521.
- CORNICK, M. (1995): *Intellectuals in History. The Nouvelle Revue française under Jean Paulhan. 1925-1940*. Amsterdam: Atlanta.
- FELIPE, L. (2017): *Del éxodo y el viento. Los años de Cornell, primeras traducciones y cartas a Paul Rogers*, ed. de Gonzalo Santoja y Francisco Javier Expósito. Palencia: Cálamo.
- FERNÁNDEZ BORCHARDT, R. (1997): *Waldo Frank, un puente entre las dos Américas*. A Coruña: Universidade da Coruña.
- FRANK, W. (1925): “El Español”, *Revista de Occidente*, X, 28, pp. 39-45.
- (1929): *Nuestra América*, traducción de Eugenio Garro. Buenos Aires: Babel.
- (1932): *América Hispánica. Un retrato y una perspectiva*. Madrid: Espasa Calpe.

- (1975): *Memorias*, traducción de Eduardo Goligorsky. Buenos Aires: Sur.
- y TOOMER, J. (2010): *Brother Mine. The Correspondence of Jean Toomer and Waldo Frank*. Urbana, Chicago, Springfield: University of Illinois Press, edición de Kathleen Pfeiffer.
- FUENTE GONZÁLEZ, Inmaculada de la: “Carmen Muñoz Roca-Tallada”, *Real Academia de la Historia*. Dirección URL: <http://dbe.rah.es/biografias/107386/carmen-munoz-roca-tallada>. [Consulta: 29/06/2018].
- GARBISU, M. (2015): “La relación de Ortega y *Revista de Occidente* con *The Dial* (1924-1927)”, *Revista de Estudios Orteguianos*, 31, pp. 23-67.
- GÓMEZ DE LA SERNA, R. (1924): “El eclecticismo de Waldo Frank”, *El Sol*, 14 de marzo, p. 1.
- HERMETET, A. (2013): “Modern Classicism. *La Nouvelle Revue française* (1909-1943) and *Commerce* (1924-1932)”, en P. BROOKER, S. BRU, A. THACKER y C. WEIKOP (eds.), *The Oxford Critical and Cultural History of Modernist Magazines. Volume III, Europe 1880-1940*. Oxford: Oxford University Press, pp. 101-117.
- JUARISTI, J. (2012): *Miguel de Unamuno*. Madrid: Taurus.
- OLLIVIER-MELLIOS, A. (2001): “Waldo Frank et Euorpe: un Américain et L’Europe”, *Revue française d’études américaines*, 87, pp. 17-37.
- ORTEGA Y GASSET, J. (1923): “Propósitos”, *Revista de Occidente*, I, 1, pp. 1-3.
- (1924): “Spanish Letter”, *The Dial*, 77, pp. 323-329.
- PÉREZ DE AYALA, R. (1924): “Aclaración innecesaria”, *El Sol*, p. 2.
- PORTO UCHA, A. S. y VÁZQUEZ RAMIL, R. (2015): *María de Maeztu. Una antología de textos*, Madrid: Dyckinson.
- REYES, A. (1947): “Significado y actualidad de *Virgin Spain*”, en W. FRANK, *España Virgen. Escenas del drama espiritual de un gran pueblo*. Buenos Aires: Losada, traducción de León Felipe, pp. 9-23.
- TARCUS, H. (2004): “Revistas, intelectuales y formaciones culturales izquierdista en la Argentina de los veinte”, *Revista Iberoamericana*, LXX, 208-209, pp. 749-772.
- TORRE, Guillermo de (1967): “Waldo Frank, el americano cabal”, *ABC*, 2 de mayo, p. 3.
- “Unamuno y el destierro”, *Archivo de Castilla y León*. Dirección URL: [https://archivos-castillayleon.jcyl.es/web/jcyl/ArchivosCastillaYLeon/es/Plantilla100/1284387773936/\\_/\\_/\\_](https://archivos-castillayleon.jcyl.es/web/jcyl/ArchivosCastillaYLeon/es/Plantilla100/1284387773936/_/_/_). [Consulta: 29/06/2018].
- VAN PUYMBROECK, B. (2012): “The Age of a Mistaken Nationalism: *Histoire Croisée*, Cross-national Exchange, and Anglo-French Network of Periodicals”, *The Modern Language Review*, 107, 3, pp. 681-698.
- VILLANUEVA, D. (2015): “Ortega y Waldo Frank: *La rebelión de las masas*”, *Anales de Literatura Española Contemporánea. ALEC*, 40, 1, pp. 479-495.
- ZAMORA BONILLA, J. (2002): *Ortega y Gasset*. Barcelona: Plaza y Janés.
- ZARO, J. J. (2012): “*Virgin Spain*: The History of a Book and Its Translation”, en J. J. LANERO FERNÁNDEZ y J. L. CHAMOSA (coords.), *Lengua, traducción, recepción en honor de Julio César Santoyo*. León: Universidad de León, vol. 2, pp. 561-584.

como el Congreso Internacional “Los epistolarios de Ortega y las redes culturales europeas y americanas”, ha colaborado en diversas ediciones de obras y notas de trabajo de Ortega, en las secciones “Bibliografía orteguiana” en la *Revista de Estudios Orteguianos* y en un estudio introductorio a la reedición de *El sentido común* de Thomas Payne (2015).

#### MARGARITA GARBISU

Doctora en Filología Hispánica, es profesora titular en la Universidad a Distancia de Madrid, UDIMA, y, en la actualidad, decana de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de esta universidad. Forma parte del equipo de investigación del proyecto sobre “Redes intelectuales en Europa y América a través de los epistolarios de José Ortega y Gasset”, de la Fundación Ortega-Marañón y es autora de trabajos sobre revistas literarias y culturales del siglo XX, como el libro reciente *The Criterion y la cultura española: poesía, música y crítica de la Edad de Plata en el Londres de entreguerras* (2017); “La relación de Ortega y *Revista de Occidente* con *The Dial* (1924-1927)” (2015); “*The Criterion*: su trayectoria y su vínculo europeo con la *Revista de Occidente*” (2006). Ha publicado también varios artículos dentro del ámbito de la Literatura Comparada. Desde 2009 colabora, además, en la revista *Rinconete* del Centro Virtual Cervantes (Instituto Cervantes).

#### ALEJANDRO DE HARO

Profesor doctor en la Universidad de Castilla-La Mancha. Doctor en Filosofía (2007) y en Antropología Social (2016). Actualmente es miembro-investigador del Proyecto de Investigación “Redes intelectuales en Europa y América a través de los epistolarios de José Ortega y Gasset”. Sus líneas de investigación tratan sobre el pensamiento político, antropológico y filosófico de Ortega y Gasset, antropología social (tradiciones y costumbres populares) y antropología de la globalización y diversidad cultural en el mundo. Ha publicado múltiples trabajos relacionados con el pensamiento de Ortega, destacando, entre otros, el libro: *Élites y masas. Filosofía y política en la obra de Ortega y Gasset* (2008), o los artículos: “El pensamiento político de José Ortega y Gasset” (2015), “La antropología social en la obra de Ortega. Su contribución a la etnografía moderna” (2012) o “Análisis evolutivo de la idea de progreso: proyección actual de Meditación de la técnica de José Ortega y Gasset” (2004).